

Sábado, 13 de julio 2013

LA VANGUARDIA.COM | La Contra

J. Pablo Meneses, escritor y periodista, autor de Niños futbolistas

"Compran un niño jugador como quien compra un caballo"

13/07/2013 - 00:00



Foto: Kim Manresa

IMA SANCHIS

Mercancía

Hay pueblos que nacen para crear futbolistas y otros para comprarlos, decía Vázquez Montalbán, de eso trata el libro de investigación de Meneses, *Niños futbolistas* (Blackie Books). Durante dos años ha recorrido Latinoamérica en busca de una joven promesa para comprarla y hacer negocio: "Los clubs tratan a esos niños como inversiones, productos o trabajadores profesionales. Los traen de Sudamérica y África con la promesa de un futuro en el fútbol profesional y muchos acaban en las calles de las grandes ciudades sin visado ni esperanza. El Parlamento Europeo ha constatado que "en el mercado del fútbol europeo existe la sombra del tráfico humano".

¿Se compró un niño futbolista para contarlo en un libro?

Sí, me recorrí Latinoamérica en busca de un campeón para traerlo a España. Es lo que se hace en este negocio del fútbol.

¿Por qué a España?

Es el mercado natural de los chicos latinoamericanos. En estos momentos el Real Madrid o el Barça están inaugurando escuelas para formar niños futbolistas y traerse aquí a los mejores.

Eso de entrada no es malo, ¿no?

Aparentemente parece que les pueda ayudar a tener un futuro, pero es un negocio en el que todos fracasan y vuelven a la pobreza. Messi simplemente es un error muestral. Se vende una ilusión que en realidad no existe.

Pero esos niños van a una escuela, conviven con otros, estudian.

Sí esa es la intención, entonces ya no es una escuela de fútbol, sino una escuela de beneficencia. Pensamos que estas escuelas forman al individuo en todas las facetas escolares, y si entre ellos sale un jugador excepcional, lo traen a jugar al Barcelona.

Sí, eso pienso yo también.

No es ese el negocio. En Latinoamérica hay dos caminos rápidos para salir de la pobreza: el fútbol y el narcotráfico, pero los dos te llevan a un mal destino. Le contaré algo.

¿Es un paréntesis?

Sí. En México el narcotráfico ha hecho muchas matanzas de niños por apuestas. Si su equipo no gana, mandan una furgoneta llena de matones y acibillan a los jugadores. Eso ha pasado ya varias veces.

¿Qué es de esos niños que no llegan?

La mayoría vuelve a sus barrios pobres. Aimar Centeno ganó un reality (Camino a la gloria) en Buenos Aires en el 2002 en plena crisis. El premio era ser la nueva figura del Real Madrid. El programa duró 5 meses y el chico lo ganó todo y llegó al Real Madrid.

¿Y?

En el partido de prueba te lo juegas todo. Estaba tan nervioso que le pegó al balón demasiado fuerte y se desgarró, ahí acabó su carrera. Pensó que el director del reality era su amigo, le llamó varias veces, pero no se puso al teléfono. Ya no me sirve, lo ignoro. Esa es la actitud en los tiempos que corren.

"No es nada personal, sólo negocios".

Volver sin haber triunfado es un estigma, pero hay quien no vuelve. Hay varios casos de chicos africanos que ficharon por equipos

italianos y desaparecieron. El caso de Fusini, por ejemplo: un niño que acabó en la indigencia y que hizo reflexionar sobre el problema de traer a estos chicos.

Ahora traer un jugador de 10 o 12 años solo no está permitido.

Pero se les trae igual con algunos apaños, ¿eso es tráfico de niños? Yo no sé la respuesta, no lo juzgo, simplemente lo expongo.

¿Qué hay detrás de una promesa?

El niño puede ser un gran negocio: cuando yo hablaba con la gente y le decía que me iba a comprar un niño, nadie me decía "¡qué barbaridad!", sino "¿puedo participar con un porcentaje?".

...

Existe la fantasía de comprarse un niño con 200 euros y que dentro de cinco años valga 20 millones. El nuevo fútbol, el posfútbol, consiste en eso: en cuánto puedo multiplicar lo invertido de forma más rápida.

Esa es la vida de hoy día.

Sí, pero estaría bien que los aficionados se detuvieran a pensar de dónde viene esa carne, qué hay detrás.

¿Qué es comprar un niño?

Compras su carrera, uno lo apadrina, y queda a su cargo hasta que firme con un club. Se llama derecho de tutoría. Cada vez se están comprando de menor edad. Maradona cuando llegó aquí tenía más de 20 años y ya había triunfado. Después los traían de 16 años, luego de 13: el caso de Leo Messi.

¿En qué edad estamos?

El Real Madrid ha fichado a Leo Coria, de 7 años, y hace poco en Holanda se fichó a un niño de 18 meses porque hizo unas piruetas con un balón. Fue récord de audiencia en YouTube y el club holandés lo fichó para su cantera. Y al bebé del Kun Agüero, el futbolista que estaba casado con la hija de Maradona..., ya sabe: una boda real futbolística.

¡...!

Todo apuntaba a que, como los caballos de carreras, sería un pura sangre. Se trata de un consumo exacerbado de nuevas figuras.

Algunos futbolistas pertenecen a supermercados.

Sí. Falcao pertenece a un fondo de inversiones, y el gran fichaje del Barça, Neymar, a unos supermercados. Ese es el futuro.

¿Hay aficionados que se compren jugadores?

Sí, a veces entre varios amigos se compran un jugador y lo van a ver los fines de semana a los entrenos. Está muy de moda.

¿Triunfar equivale a salir del barrio?

Sí, salir y llegar, es decir, vivir en el lujo rodeado de chicas modelos y compartirlo con los suyos. Entrevisté a un padre que en su día destacó como jugador pero prefirió estudiar. Hoy le recomienda a su hijo que juegue al fútbol en lugar de estudiar. Hoy el trabajo como contribución a la sociedad es una ñoñez.